



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE MEDELLÍN
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JUAN XXIII
Resolución de Creación Número 11751 de Octubre 31 de 2012

PLANEACIÓN DIRECCIONES DE GRUPO PARA EL INICIO DEL AÑO ESCOLAR 2017

GRADOS CUARTO Y QUINTO

TIEMPO SUGERIDO 2 1\2 horas para la primera semana y 1 hora para las semanas siguientes.

PROGRAMACIÓN POR FECHAS:

ENERO 13

- Oración – reflexión
- Presentación del docente director de grupo y de los estudiantes
- Verificación de lista
- Asignación de sillas e inventario general del aula
- Organización de grupos de aseo
- Recolección de datos generales para cumpleaños
- Restaurante escolar

ENERO 14

- Oración – reflexión
- Registro de asistencia
- Horario de clases
- Horario de atención a padres
- Entrega de formato hoja de vida para recolección de datos personales y familiares
- Lista de útiles escolares

ENERO 15

- Oración – reflexión
- Registro de asistencia
- Horizontes institucional (sopa de letras, crucigrama, mapa conceptual)
- Reseña histórica de la Institución

ENERO 16

- Oración – reflexión
- Registro de asistencia
- Símbolos institucionales
- Uniforme
- Perfiles de los integrantes de la comunidad educativa



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE MEDELLÍN
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JUAN XXIII
Resolución de Creación Número 11751 de Octubre 31 de 2012

ENERO 19

- Oración – reflexión
- Registro de asistencia
- Sistema de evaluación institucional

ENERO 26

- Oración – reflexión
- Registro de asistencia
- Derechos, deberes y estímulos

FEBRERO 2, 9 y 16

- Oración – reflexión
- Registro de asistencia
- Debido proceso
- Tipificación de faltas leves, graves y gravísimas

FEBRERO 23

- Oración – reflexión
- Registro de asistencia
- Uso y reglamentación de espacios

NOTA: Cada una de las reflexiones estará acompañada de una actividad lúdica pedagógica que despierte habilidades, destrezas, aptitudes y valores, que los lleven a desarrollar competencias básicas, ciudadanas y laborales generales, necesarias para lograr un buen desempeño académico, una sana convivencia en su entorno y a proyectarse como personas productivas en su institución.

Las siguientes reflexiones son opcionales y estarán sujetas al criterio de cada docente:

1.

www.SHOSHAN.CL
¡Bienvenido enero y año nuevo!

El tiempo pasa volando casi sin darnos cuenta. Hace nada era otro año, y aunque todo parece ser prácticamente igual, ahora estamos viviendo un nuevo año. ¿Y qué tiene de diferente este año?

Nada, la verdad es que todo sigue igual: el mismo sol, los días iguales, el mismo aire, el mismo ambiente, la misma semana... sólo el número del año es diferente.

Pero tú puedes hacer que este año sea diferente. En tus manos está la capacidad de lograr que todo sea diferente este año: lograr cambios en tu vida, en tu familia, en tus amistades, comunidad, pueblo, país y mundo. Por insignificante que te sientas, si tú personalmente aportas tu propio granito de arena, lograrás realizar valiosos cambios.

www.SHOSHAN.CL
Lo importante de pasar a un nuevo año no es que ayer fuese un año y hoy otro...
lo importante es llegar al día de hoy haciendo una diferencia.

¿Cómo?
Buscando la paz, amor, teniendo fe, esperanzas, modificando actitudes, ayudando y sirviendo a los demás, acercándonos a Dios y caminando de su mano...

Si tú pones de tu parte en hacer que las cosas sean mejores, no tengo duda de que lo lograrás.

© Dibujo: Niaro

Actividad:

Escribe una carta en la que cuentes qué cosas deseas cambiar, que esperas para este año, cuáles son tus compromisos como estudiante y como hijo...



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE MEDELLÍN
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JUAN XXIII
Resolución de Creación Número 11751 de Octubre 31 de 2012

2. Cuento **Un reino sin erres**, una reflexión sobre el respeto y la responsabilidad.

Este es el caso de un reino que por un tiempo perdió sus erres y con ellas, cosas muy importantes.



Como todo reino que se preciara de tal, lo habitaban reinas y reyes, príncipes y princesas. Como también era un reino encantado, había hadas, duendes, elfos, sapos encantados y sapos comunes también.

Seguramente estarás imaginando un lugar hermoso, colorido, prolijo. Un lugar donde convivían en armonía flores, árboles, animales, personas, duendes y muchos etcéteras más. Sin duda supondrás que por este lugar circulaban bonitas carrozas donde viajaban hermosas princesas y esbeltos caballos que cabalgaban esbeltos príncipes.

Pues déjame decirte que te equivocas. No es que este reino fuese feo, por el contrario, sino que estaba tan desorganizado y sucio que realmente no parecía un lugar de encanto. Aunque no siempre había sido así. Muchos años atrás, había sido realmente un lugar de ensueño, donde todos vivían felices y respetándose unos a otros.

Dicen que todo comenzó cuando Dorotea, la reina del reino vecino, molesta por la belleza de este lugar y la armonía en la que vivían los seres que lo habitaban, pidió a una bruja de otro reino vecino que prepara un hechizo para todos sus habitantes.

– Debe ser algo efectivo, no soporto que se porten todos tan bien – Dijo la reina del reino vecino a Matilda, la bruja del otro reino vecino.

La brujita no tenía mucha experiencia en hechizos. Mezcló cuánta pócima encontró en su casa, le agregó ramitas, hojas, caldo, agua estancada y lo dejó hervir por horas. Cuando la pócima estuvo lista, la brujita regó cada rincón del reino con ella y mientras lo hacía pensaba justamente en eso, que estaba “regando” todos los “rincones” del “reino”. – ¡Cuántas erres! Demasiadas, no me gustan tantas – Dijo para sí y siguió regando. Algunas erres se sintieron ofendidas y decidieron irse. Ciertas palabras que comenzaban con erre desaparecieron, tal fue el caso de “respeto” y “responsabilidad” y fue así que comenzaron los problemas. No existiendo respeto y responsabilidad, la vida en el reino se hizo por demás difícil. Los niños, por ejemplo, jugaban en forma brusca y sin el menor cuidado, lo que ocasionaba muchos inconvenientes.

Cierto día, un grupo de niños jugaba en la plaza del pueblo, lanzaban piedras para ver quién las arrojaba más lejos.

Una de las piedras rompió los cristales del ventanal más grande del palacio. Los pequeños corrieron a esconderse.

El Rey salió furioso y preguntó –a los gritos- quién había sido. Nadie respondió.



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE MEDELLÍN
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JUAN XXIII
Resolución de Creación Número 11751 de Octubre 31 de 2012

– ¿Quién rompió el ventanal he preguntado? ¡Quiero saberlo ahora mismo! – continuaba gritando el rey, sin obtener respuesta alguna.

Un duende que pasaba por ahí escuchó los gritos y se acercó.

– ¿Se puede saber qué le pasa rey gritón? – preguntó el pequeño duende.

– Han roto mi ventanal, alguien deberá hacerse cargo de esto. Seguramente han sido esos niños maleducados que siempre juegan en la plaza.

– Son niños, no lo hacen con maldad, deje ya de gritar hombre.

– Y Ud. ¿cómo se atreve a hablarme así? Soy el rey ¿no se ha dado cuenta?

– El ser rey no le da derecho a dejarnos sordos a todos ¿no le parece?

El rey estuvo a punto de pedirle al duende que “repetiera” lo que acababa de decir, pero no pudo, pues la palabra “repetir” también había desaparecido.

La discusión duró horas. Ninguno de los dos deponía actitudes y ningún niño tampoco se hizo cargo del hecho. Si, al menos uno de ellos se hubiese acercado al rey y hubiese reconocido su error, sin duda las cosas se hubiesen arreglado, pero la palabra “reconocer” tampoco se había quedado en el reino.

El tiempo pasaba y las cosas se complicaban cada vez más. La gente discutía por todo y nadie respetaba la opinión ajena.

Una tarde un grupo de haditas practicaba con sus varitas mágicas. Las hadas, tenían el poder de mejorar las cosas. Sabían que sólo podían usar sus varitas para hacer el bien y nada más.

– Yo puedo convertir este sapo en príncipe – Dijo la más grande de las hadas.

Y lo hizo. El pequeño sapo verde se convirtió en un apuesto príncipe.

– Y yo puedo convertir a este príncipe en rey – Contestó otra.

Y también lo hizo. El joven príncipe se convirtió en un rey de más edad, también apuesto y con un corona inmensa.

– Yo puedo más que ustedes dos – dijo la tercera con un poco de envidia – Puedo convertir cualquier cosa en lo que se me ocurra.

Celosías, así se llama el hadita celosa, puso manos a la obra. Puso mucho empeño en agitar su varita para convertir al rey en algo más grande aún y así superar a sus amigas. Sabido es que la



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE MEDELLÍN
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JUAN XXIII
Resolución de Creación Número 11751 de Octubre 31 de 2012

envidia no es buena consejera y así fue que el pobre rey terminó convertido en un pesado elefante. Sin dudas, un elefante es más grande en tamaño que un rey, pero –entre otras cosas- no le sienta una corona.

Las pequeñas hadas quedaron petrificadas, no podían crecer lo que sus ojitos veían.

El elefante, asustado, movió su grandes orejas y lanzó la corona de modo tal que fue a dar contra el carruaje real.

Los caballos asustados comenzaron una loca carrera, dejando un tendal a su paso. Destruyeron flores, tiendas, cosechas y todo lo que encontraron en su camino.

El elefante, aún más asustado y sin entender qué hacía en un reino y por qué le habían puesto una corona, comenzó a pisar todo lo que encontró a su paso.

El reino quedó prácticamente destruido.

La reina se tomaba la cabeza, el rey la barba, el bufón el gorro.

– ¿Quién ha sido? ¿Quién ha sido? – preguntaba una y otra vez el rey mientras caminaba entre los destrozos.

Celosías no se hizo cargo. Las haditas que la acompañaban tampoco contaron cómo y por qué habían sucedido las cosas.

– ¿Cómo empezó todo esto? – preguntaba la reina que seguía tomándose la cabeza en señal de preocupación.

– Es extraño – dijo el bufón – jamás nos había sucedido algo así. La gente se comporta diferente, hemos perdido el ., el ¡caramba no me sale la palabra! – Y era lógico, pues la palabra “respeto” ya no estaba.

– No entiendo, antes vivíamos en perfecta armonía y orden. Los reinos vecinos nos admiraban, nos envidiaban, no lo sé – agregó la reina.

– ¡Eso es! ¡Eso es! Gritó el bufón haciendo sonar los cascabeles de su gorro.

Todos lo miraron como si el pobre bufón hubiese perdido la razón (lo cual no hubiese sido extraño porque razón también empieza con erre, pero no era el caso).

– Uds. saben que la reina Dorotea siempre nos ha tenido envidia, no me extrañaría que todo este descalabro fuese obra suya – explicó.

– ¿Y cómo saberlo? – preguntaron a coro los reyes.



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE MEDELLÍN
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JUAN XXIII
Resolución de Creación Número 11751 de Octubre 31 de 2012

– Pues iré a averiguarlo y vendré con la solución de este problema – Dijo decidido el bufón y partió al reino vecino.

Llegó al palacio de Dorotea y pidió hablar con ella.

– La reina está muy ocupada envidiando personas, reinos y cuanta cosa se le cruza en el camino – dijeron sus súbditos.

– Pues no me iré sin verla – dijo muy serio el bufón

– Sácame de una duda ¿la reina lo envidia a Ud.?

– Pues no creo, soy un simple bufón – contestó confundido.

– Entonces no tendrá problema en recibirlo – dijeron los súbditos y la fueron a buscar.

Dorotea se presentó ante el bufón intrigada por saber qué necesitaba de ella.

Al explicarle lo que sucedía en su reino y sus sospechas, la reina, quien además de envidiosa, era cobarde le dijo al bufón que ella no tenía nada que ver en el asunto-

– Yo sería incapaz de hacer una cosa así – Dijo Dorotea sin que se le moviera un rulo debajo de su corona – Si fuese Ud., le preguntaría a la bruja Matilda, del reino de al lado, no es de fiar esa brujita. No muy convencido, el bufón fue a ver a Matilda. La encontró, esta vez, preparando un caldo de verdad porque le dolía la pancita.

Una vez más, el bufón explicó lo que sucedía en su reino y agregó:

– Dice Dorotea que tu tienes que ver en esto, quiero que reino donde vivo vuelva a ser como era, que la gente sea respetuosa y responsable ¿Necesitas que te repita el relato o reconoces de una vez tu responsabilidad?

– ¡Cuántas erres nuevamente! – dijo sin querer Matilda y se puso roja como un tomate.

– ¡Te has puesto roja! ¿Tienes algo o mucho que ver en todo es este asunto? ¡Necesito una respuesta rápido!

– Pues mira si vas a seguir con las erres, me doy por vencida, es una letra que no me gusta verdaderamente.

Aún dándose por vencida, Matilda deslindó culpas en Dorotea y no pudo reconocer que ella era tan responsable como la reina, pues había preparado el hechizo.

– Verás, Dorotea me encargó un hechizo, yo en realidad no quería, pero bueno tu sabes como es ella, me obligó y no me quedó más otra opción. Preparé una pócima con la que rocié todo el reino. En



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE MEDELLÍN
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JUAN XXIII
Resolución de Creación Número 11751 de Octubre 31 de 2012

realidad, la pócima no creo haya sido efectiva pues no soy muy buena para esas cosas. Lo que sí tal vez, las erres tengan que ver en todo esto. Ellas y Dorotea son las culpables de todo – se excusó la brujita.

– No entiendo ¿qué puede tener que ver una letra con lo que sucede en mi reino?

– Pues mira, me acuerdo que mientras rociaba el reino pensaba en voz alta cuántas erres estaba pronunciando y en qué poco me gusta esa letra, será que en realidad me llamo Rigoberta, nombre horrible por cierto. Ha de ser eso seguro, las erres han desaparecido ¡Ya decía yo que no tenía nada que ver en este asunto!

– Pues si las erres se han ido como tu dices, las harás regresar con otra pócima – La increpó el bufón.

Salió al campo y recogió remolacha, rabanitos, repollo, ramas de apio y cuánto alimento comenzara con erre.

Matilda, sin mucha voluntad preparó la pócima y roció nuevamente con ella todo el reino.

Sin rencores, las erres volvieron, recorrieron todos los rincones, regresaron todas las palabras y con ellas rápidamente retornó la calma y la armonía.

Los niños reconocieron que habían roto el vidrio del palacio y juntaron todos sus ahorros para comprar uno nuevo y reponerlo.

El duende ya no discutió con el rey y ambos pudieron aceptar que pensarán diferente.

El hadita Celosías volvió a convertir al elefante en rey y junto con las otras haditas plantaron nuevas flores y con sus varitas mágicas repararon todo lo que el pobre animal había roto.

Tal fue el bienestar que sintieron todos asumiendo sus errores, reconociendo sus fallas y haciéndose cargo de sus actos que hasta Dorotea y Matilda asumieron responsabilidades y se sumaron a la reconstrucción del reino.

Dicen que con la vuelta de las palabras respeto y responsabilidad, llegaron otras como risas y reencuentros.

Dicen también que todos volvieron a vivir muy felices o, mejor dicho, radiantes de felicidad.

Fin

Escritora argentina



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE MEDELLÍN
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JUAN XXIII
Resolución de Creación Número 11751 de Octubre 31 de 2012

3. Un cuento sobre la misión y el talento:

Cierto día, un rey fue de visita a las obras de construcción de la catedral de su reinado. Vio a tres obreros, quienes, por separado, pulían una gran piedra con escarpa y martillo.

Al preguntarle al primero "¿ tú que estás haciendo?, éste le respondió: "_Su Majestad, me estoy ganando la vida". A la misma pregunta, el segundo trabajador dijo: _ "Majestad, estoy puliendo una gran piedra para que sea perfecta, para que sea la mejor y mayor de las piedras". Y al preguntarle al tercero hombre éste respondió: "Su Majestad estoy construyendo una catedral".

De los tres, el tercero era el único que tenía una visión global de su trabajo y tuvo la respuesta del que está implicado en el proyecto de su empresa, del que la vive y tiene claro que el gran VALOR es la catedral y ¿la MISIÓN? Es construirla. Y ¿la VISIÓN? La de una persona con TALENTO.

Silvana Lucolli

4. Un duende con personalidad:

En la isla de las **hadas**, vivían toda clase de criaturas del bosque, hadas, duendes, **elfos**, unicornios y muchos más, todos en paz y armonía. Lepret era un duendecillo travieso y burlón, que gustaba de hacerles bromas a todos, hasta hacerlos enfadar.

Muchas veces se había visto en apuros al molestar a los unicornios y trols, que tenían mucha fuerza y sabían defenderse muy bien, pero a él no le importaba nada, su vida era una risa perpetua. No es que reírse esté mal, claro, pero siempre y cuando no le hagas daño o molestes a los demás.

Lepret parecía disfrutar con hacer sentir mal a los otros impunemente, y nadie había podido impedirselo. Pero un día, llegó un mago oscuro a la isla. Era misterioso y parecía tener todo el poder de los magos consigo, pero no molestaba a nadie, por el contrario, era de lo más servicial y agradable.

A nuestro duendecillo se le pusieron las orejas tiesas cuando vio que había un nuevo habitante en la isla, era su oportunidad de molestar a alguien que no conocía sus trucos. ¡Cuánta diversión le esperaba!

Fue entonces, que Lepret llegó hasta el hogar del mago, que era debajo de un enorme roble centenario. Bajo la tierra, el mago había construido con su magia, una enorme residencia y allí realizaba sus conjuros y pociones, sin provocar disturbios.

Lepret golpeó la puerta y aguardó a que el mago abriera. Cuando vio al mago, puso cara de desvalido y le contó que su casa se había inundado y no tenía donde pasar la noche.

- Es que mi casa está dentro de un hongo y se ha inundado toda. ¿Podría pasar aquí la noche, si no es mucha molestia?- dijo Lepret con la cara más inocente que encontró.

- Por supuesto pequeño amigo. No nos habíamos conocido, soy Ulfus, el mago. Será una buena oportunidad para conocerte duendecillo.



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE MEDELLÍN
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JUAN XXIII
Resolución de Creación Número 11751 de Octubre 31 de 2012

- Me llamo Lepret, para servirle señor Ulfus.

- Tomemos la cena y luego te daré una habitación para que descanses.-concluyó Ulfus.

Cenaron y conversaron muy amablemente hasta altas horas de la noche. Es que cuando se lo proponía, Lepret podía ser encantador.

Luego el mago le asignó un dormitorio muy bonito para que pasara la noche confortablemente y se fue a dormir al suyo.

Cuando eran las tres de la madrugada y Lepret ya había descansado algo, se despertó para hacer sus maldades habituales. Salió silenciosamente de la habitación y exploró la casa hasta dar con el laboratorio del mago. Entró sigilosamente y se puso a curiosear por todo el lugar.

Había muchas cosas para jugar y divertirse, así que sin pensarlo demasiado, tomó un cucharón y sacó un poco de poción de un matraz que estaba suspendido por arte de magia sobre un fuego también mágico. Olió la poción y no sintió nada, la observó con una linterna y tenía un hermoso color rubí. La vertió entonces en una copa y se puso a observarla a través de la luz, desprendía unos brillos tan hermosos que no pudo contenerse y la bebió.

La poción sabía muy rico y tomó otro poco, pensando que nada malo podía ocurrir. Pero se equivocó. A los pocos minutos, estaba flotando contra el techo, sin conseguir bajar al suelo.

Y eso no era todo, le dolían las orejas, mucho, demasiado y el dolor iba en aumento. Al cabo de un rato, Lepret no podía soportar sus orejas, de buen gusto hubiese dejado que se las cortaran para que no le dolieran más. Tenía que pedir ayuda, aunque no estaba en la mejor posición. Esta vez, su broma había ido demasiado lejos.

Lepret comenzó a gritar pidiendo auxilio y el mago no tardó en llegar al laboratorio.

- ¿Pero qué has hecho? ¿Es que no tienes vergüenza acaso?

- Me duelen mucho las orejas señor mago. –gritaba desesperado Lepret.

- Pues debiste pensarlo antes de tomar mi poción.

- ¿Cómo sabes que bebí de tu poción?

- Porque es exactamente el efecto que produce

- ¡Ayúdame por favor!

- La poción es experimental, todavía no sé cómo revertir sus efectos. No debiste beberla.-dijo el mago.

Esta vez, Lepret había rebasado los límites y era él el perjudicado. Sollozó y suplicó para que el mago lo ayudase, pero no era tan sencillo. El mago buscó en los **libros**, consultó con sus amigos y trabajó incansablemente hasta encontrar el antídoto.

Finalmente logró bajar a Lepret del techo y calmar su horrible dolor de orejas, pero no sin un costo. Las bellas orejas de duende, le quedaron hechas unas pasas de uva, pequeñas y arrugadas, pero todavía podía oír con normalidad.

Fue una experiencia terrible, de la cual nuestro duendecillo aprendió muchas cosas. En primer lugar, a no molestar a los demás. En segundo lugar, aprendió que la solidaridad es la mejor forma de solucionar los problemas. En tercer lugar, entendió que no es bueno andar jugando con el trabajo de los demás, pues podemos hacer mucho daño, incluso a nosotros mismos.

Tan bien aprendió las lecciones, que se convirtió en el aprendiz del mago Ulfus y tuvo un brillante desempeño. Y lo más importante, ya nunca molestó a los demás con sus bromas y burlas. De este modo, la isla de **las hadas** conservó su paz y ganó un duendecillo mago que ayudó mucho a todos sus habitantes.



5. Reflexión sobre la evaluación

Observa la imagen y cuéntame que piensas:



6. Cuento sobre derecho y deberes:

GUSANITO GUSGUSILUCERO.

El gusanito Gusgusilucero tenía un problema muy gordo y que no podía evitar: su cuerpo brillaba en la oscuridad y como generalmente a la gente no le gustan los gusanos tenía que vivir escondido en la rendija de la esquina de un edificio abandonado que había convertido en su casa.

El gusanito Gusgusilucero no tenía amigos porque el resto de los gusanos no querían estar con él; en cierto modo era comprensible, pues la luz que desprendía hacía que las personas pudiesen fijarse en ellos y pisarlos bruscamente, porque generalmente a la gente le dan asco los gusanos.

Es por esa razón que el gusanito Gusgusilucero únicamente podía salir de día a buscar comida, porque la potente luz del sol ocultaba el brillo que desprendía su cuerpecillo.

Y así era el día a día del gusanito Gusgusilucero, buscando comida a la luz del sol que le amparaba y escondido de noche para no dejar ver su brillo.



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE MEDELLÍN
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JUAN XXIII
Resolución de Creación Número 11751 de Octubre 31 de 2012

Pero un día, el Sol había tenido una fuerte discusión con su novia la Luna, ya que a penas se veían ni podían coincidir en ningún lugar salvo un ratito por las tardes en las que ambos coinciden en el cielo, pero es justo la hora en la que el Sol se va a dormir y la Luna sale a trabajar y los días en los que hay Luna nueva...esas noches oscuras, oscuras en las que el Sol y la Luna pasan juntos....pero es solo una vez al mes. El Sol le dijo a la Luna que para demostrarle que le quería tenía que estar en fase de Luna Nueva al menos un mes y él a cambio, tampoco saldría a iluminar, durante el tiempo que durase su escapada amorosa.

¿Y sabéis lo que es estar a oscuras todo un mes en el mundo de los gusanos?. No pueden salir porque pueden pisarlos, ya no porque produzcan asco, que lo producen, sino porque no les ven...y ¿cómo van a conseguir comida sino pueden salir de sus casas?. Fue entonces cuando se acordaron del gusanito Gusgusilucero. Todos los gusanos de la ciudad se acercaron a su casa a solicitar su ayuda. Con su cuerpo iluminado podrían salir guiados por su luz y conseguir comida y, sin perderse regresar a su casa.

-“¿Qué queréis de mí?...siempre me habéis rechazado, nunca habéis querido ser mis amigos y ahora que me necesitáis, esperáis que os ayude?. Desde que nací he sido rechazado por todos y he tenido que vivir solo, ¿podéis imaginar como me he sentido?. ¿Y qué pasará cuando regresen el Sol y la Luna?...pues que todo volverá a ser como antes.

-“No, gusanito Gusgusilucero....de verdad que estamos muy arrepentidos de nuestro comportamiento contigo...reconocemos nuestro egoísmo...¡pero te necesitamos!...por favor, ayúdanos”.

-“¿De verdad que os arrepentís...de verdad que seguiréis siendo mis amigos cuando volvamos a la normalidad?”

-“De verdad...de verdad de la buena”.

El gusanito Gusgusilucero se dejó llevar por las buenas palabras del resto de los gusanos y durante el tiempo que el Sol y la Luna estuvieron fuera, se convirtió en su guía, en su protector, en su ayuda diaria y constante.

¡Pero....amiguitos, los gusanos al igual que las personas, tienden a ser muy, muy egoístas y preocuparse únicamente de ellos mismos!. Así que cuando la Luna entro en fase creciente y el Sol volvió a brillar, más resplandeciente que nunca, los gusanos volvieron a dar la espalda al gusanito Gusgusilucero.

Sin embargo, el gusanito Gusgusilucero, a pesar de ser bueno por naturaleza, se sintió tan desencantado por la actitud de los gusanos que hizo que saliese su natural egoísmo que tenía muy escondido, debido a su bondad, tanto que le costó un montón encontrarlo. Él sabía que tarde o temprano volvería la más oscura oscuridad, durante otra escapada de los novios el Sol y la Luna.

¡Y claro que ocurrió!....¡y los gusanos volvieron a buscar al gusanito Gusgusilucero!, sin embargo el había encontrado ya la parte de egoísmo que tenía escondida y se negó a ayudarles. Durante los días de total oscuridad el único gusano que comió, durmió, durmió y comió fue el gusanito



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE MEDELLÍN
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JUAN XXIII
Resolución de Creación Número 11751 de Octubre 31 de 2012

Gusgusilucero....¿Y sabéis lo que pasó?, que el resto de gusanos se dieron cuenta de que Gusgusilucero se estaba comportando ahora como siempre de habían comportado ellos....¡Y eso no gustó a ninguno!. Por eso, cuando regresó el Sol de su escapada con la Luna, los gusanos fueron a casa del gusanito Gusgusilucero a pedirle perdón-“ Y para que veas que nuestro pesar es sincero te venimos a pedir perdón ahora que no necesitamos tu ayuda porque nos hemos dado cuenta que a un amigo hay que quererle siempre, en los ratos buenos y en los ratos malos, y hay que aceptarle como es....¡tú eres luminoso...pues viva la luminosidad del gusanito Gusgusilucero!.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado y de corazón espero que te haya gustado.

Publicado por Luis Zeretti

7. Cuento sobre la disciplina:

EL ÁGUILA, EL LEÓN Y EL MURCIÉLAGO



Cuentan los muy ancianos que en tiempos remotos el águila y el león se repartía el gobierno de los animales. Reinaba el león sobre osos, lobos y además cuadrúpedos que poblaban el planeta. El águila, por su parte, dictaba prudentes reglamentos que regían la vida y costumbres de las aves. Un día se reunieron ambos soberanos.

- ¡Has de saber que el murciélago me ocasiona problemas! – dijo el águila –. ¡Cuando le beneficiaba dice que es un pájaro y se mezcla con ellos, alegando que como ellos, vuela! ¡Pero cuando su interés reside en liberarse de mis leyes, dice que es un mamífero y, por lo tanto, una bestia

de tu jurisdicción y vasallo de tu imperio!

- ¡vaya con el avechucho! – respondió el león enfadado –. ¡Cuando intento someterle a las reglas con que gobierno a los cuadrúpedos, se niega a obedecerlas, alegando que, como vuela es un ave de las tuyas!

- ¡Pues yo no lo quiero en mi reino! – exclamó el águila.

- ¡Ni yo en el mío decidió el león!, convencidos ambos de que el murciélagos era un pícaro, sólo dispuesto a desobedecer.

Moraleja:

Quien no es disciplinado consigo mismo y con el resto, saldrá perjudicado: será visto con desconfianza y será despreciado.

Autor: Joaquín García L.